Mi-Mi-La-Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Mi-Dios te salve. Mi-A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando Fa en este valle de lágrimas, en este valle de lágrimas. La-Fa Ea, pues, Señora, Abogada nuestra vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, el fruto bendito de tu vientre. Mi-La-¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! Mi-¡Oh dulce virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, Fa para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo, de Jesucristo. Fa Mi Amén.